



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

ENERO 2025

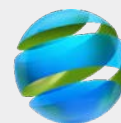
DEL CREYENTE

Cuando Karen Wells fue diagnosticada con cáncer terminal, inmediatamente recordó cómo en los últimos siete años su padre, madre y padrastro habían sucumbido a la mortal enfermedad. Negándose a aceptar la enfermedad, Karen y su esposo, Stephen, se sumergieron en la Palabra de Dios, reclamaron su sanidad, ¡y vieron a Dios revertir "la maldición"!

P.14

Una cosecha de sanidad

*Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.*



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



¡Un nuevo comienzo!

Para muchos, esta época del año es un buen momento para “volver a empezar” sea como fuere, para controlar mejor esas cosas que nos propusimos hacer el año pasado pero que nunca llegamos a hacer, o que empezamos pero nunca finalizamos.

Tal vez se trate de probar una nueva dieta o entrenamiento con el objetivo de adelgazar y deshacernos de todo lo que nos sobra. Tal vez haya sido la decisión de “pasar la página” y mejorar en el trabajo. Incluso pueda que algunos se propusieran desarrollar una relación más estrecha e íntima con el Señor, dedicando más tiempo a orar y estudiar la Palabra. Cualquiera fuere el objetivo, el enfoque era un nuevo comienzo, otra oportunidad para empezar de nuevo y, con esperanza, tener éxito.

Cuando pienso en la cantidad de fracasos que he sufrido a lo largo de los años, me alegra que existan las segundas oportunidades. Estoy aún más agradecido de que las segundas oportunidades de Dios no tengan límites. No sólo son ilimitadas, sino que no se basan en una determinada época del año.

Lamentaciones 3:22-23 ofrece una maravillosa palabra de aliento: «¡El fiel amor del Señor nunca se acaba; Sus misericordias jamás terminan. Grande es su fidelidad; sus misericordias son nuevas cada mañana». (NTV)

Nuestro Padre celestial lo sabe todo sobre nosotros. Nos observa cuando nos equivocamos, nos desviamos o simplemente no damos en el blanco. Y nos ama tanto que no está dispuesto a hacernos esperar un año, un mes o incluso un día para volver al buen camino. Él pone Sus misericordias a nuestra disposición diariamente o, como dice esta escritura, las renueva «cada mañana».

Sea lo que fuere te propusiste hacer en el 2024 y no lograste cumplir, cualquiera sea ese compromiso que hiciste que se te escapó antes de que se cumpliera, no te preocupes. Dios ha establecido que cada día sea un nuevo día, un nuevo comienzo para volver a empezar. Sus misericordias no están lejos, en el otro año. Están aquí y ahora.

Hablando de no tener límites, Gloria Copeland enfatiza ese aspecto acerca de Dios este mes en su artículo, titulado “El suministro ilimitado de Dios”. Ella escribe: “Realmente el dar de Dios no tiene límite, excepto nuestra capacidad de recibir... ¡Dios es rico! Es el Creador y el Poseedor del cielo y de la tierra. Sus recursos son ilimitados... No importa lo que necesites –ya sea para ti personalmente, para tu familia o para la obra de Su reino– Dios tiene una manera de hacértelo llegar”. Sé que disfrutarás leyendo ese artículo.

¡Feliz Año Nuevo!
Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



MINISTERIOS KENNETH COPELAND



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland

VOL. 53 : No. 1 : En imprenta desde el año 1973

ENERO



4

4
Separados y victoriosos
por Kenneth Copeland



26

9
Informe de Eventos 2024: El año de más y más

14
Una cosecha de sanidad
por Melanie Hemry

22
Cumpliendo nuestro mandato de dominio
por Bill Winston

26
El suministro ilimitado de Dios
por Gloria Copeland



14

“Lo primero que hice fue usar la Palabra para derribar cada pensamiento y obedecer a Cristo. Imploré la sangre de Jesús sobre mi mente y mis pensamientos. Tenía que mantener mis pensamientos en Dios y en Su Palabra.”

—Karen Wells

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2025 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESÚS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud. Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien

Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correcciones de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustast Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



por Kenneth Copeland



Separados y victoriosos

“A pesar de lo que este mundo nos lance, podemos
vivir en victoria—en espíritu, alma, cuerpo,
financieramente y en toda área....”

La próxima vez que oigas hablar de algún mal que esté azotando al mundo, ya sea la última pandemia, un aumento de la violencia, una crisis económica o lo que fuere, recuerda lo siguiente: Como creyente, no eres de este mundo.

Vives en él, pero no estás sujeto a él.

No tienes que dejar que las circunstancias diabólicas de este mundo determinen cómo vivirás. Porque eres nacido de Dios, puedes elevarte por encima de ellas. Cuando traten de forzar su camino en tu vida, puedes tomar dominio sobre ellas en lugar de dejar que te dominen.

Yo también puedo, y cualquier otro creyente.

A pesar de lo que este mundo nos lance, podemos vivir en victoria – en espíritu, alma, cuerpo, financieramente y en toda área: «Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe» (1 Juan 5:4).

Por fe, incluso mientras estamos en el mundo, podemos vivir una vida fuera de este mundo.

Según un diccionario, la expresión “fuera de este mundo” se refiere a algo de *extraordinaria*

excelencia. Describe algo que existe en este mundo, pero cuya calidad supera lo que el mundo considera normal.

Ese es exactamente el tipo de vida que Dios quiere que vivamos como Sus hijos nacidos de nuevo. Es el tipo de vida que Jesús oró por nosotros en Juan 17, justo antes de ir a la cruz.

Piensa en lo importante que debió ser para Jesús lo que oró en ese momento. Estaba entrando en las últimas y preciosas horas de Su ministerio terrenal. Había terminado el trabajo para el que Dios lo llamó como profeta bajo el Pacto con Abraham, y estaba a punto de ser crucificado como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Jesús podría haber orado acerca de cualquier cosa en ese momento, pero eligió orar sobre las cosas más importantes. Con los hombres que le habían seguido durante tres



CONSEJOS PRÁCTICOS

1

Jesús dijo que los que creen en Él no son de este mundo. (Juan 17:14)

2

Jesús le pidió al Padre que nos separara de este mundo y nos guardara del mal que hay en él. (Juan 17:15)

3

El poder de Dios que separa, libera y produce la victoria está en Su PALABRA. (Juan 8:31-32)

4

La PALABRA de Dios es tan viva que, cuando Su poder es liberado por la fe, todo lo que tenga que ver con la muerte debe apartarse del camino. (Heb. 4:12) (RVA-2015)

5

Porque eres nacido de Dios, puedes andar y vivir en este mundo como un vencedor. (1 Juan 5:4)

años y medio reunidos a Su alrededor, decidió orar no sólo por ellos sino, como dijo, «por los que han de creer en mí por la palabra de ellos» (versículo 20).

Esta frase incluye a todos los creyentes. Ya sea directa o indirectamente, todos hemos escuchado el Evangelio como resultado del testimonio de aquellos primeros discípulos. Así que en Juan 17, Jesús estaba orando por ti y por mí. Le estaba hablando al Padre acerca de nosotros cuando dijo:

«...no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad» (versículos 14-17).

La palabra *santifícalos* significa “sepáralos”. Así que, esencialmente, lo que Jesús oró por nosotros fue: “Padre, déjalos en el mundo donde pueden hacer lo que yo los he llamado a hacer, pero sepáralos de él. Haz que actúen y vivan por encima del mal del mundo, no que se subordinen a él, sino que lo venzan”.

¡Así es como Jesús Mismo vivió cuando estuvo en la tierra!

Cuando el mal vino contra Él en la forma de una gran tormenta, que amenazaba con hundir Su barco e impedirle llegar a donde Dios le dijo que fuera, Él reprendió al viento y cesó (Marcos 4:37-39).

Cuando necesitó alimentar a miles de personas hambrientas y todo lo que tenía era el almuerzo de un niño pequeño, lo BENDIJO, les dijo a Sus discípulos que lo distribuyeran, y se multiplicó en sus manos hasta que todos fueron alimentados y sobró mucho (Marcos 6:34-44).

Cuando multitudes de personas que sufrían todo tipo de enfermedades y dolencias acudían a Su presencia, Él las sanaba a todas (Mateo 8:16-17).

Jesús vivió en este mundo, pero nunca permitió que las condiciones malignas del mismo lo dominaran. Nunca permitió que le impidieran andar en LA BENDICIÓN de Dios y cumplir Su llamado. Por eso, al final de Su vida terrenal, pudo decirle al Padre: «Yo te he glorificado en la tierra; he

acabado la obra que me diste que hiciera» (Juan 17:4).

Acércate a la mesa

Imagina poder estar delante de Dios y decir: “He terminado la obra para la que me llamaste”. ¿No sería maravilloso? ¿No te gustaría poder decir esas palabras cuando termines tu vida en la tierra?

Yo sí. Aspiro a poder decir lo que hizo el apóstol Pablo justo antes de partir de esta tierra: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera; he guardado la fe» (2 Timoteo 4:7, *Reina Valera Actualizada*). Esas afirmaciones me emocionan. Hay victoria en ellas.

Podrías decir: “Llegar al cielo es suficiente para mí. Estoy contento de que, tal como dice la famosa canción: ‘Este mundo no es mi hogar, isólo estoy de paso!’”

Sin duda, eso es algo de lo que alegrarse. Es maravilloso saber que sólo estás de paso en este mundo camino al cielo. La pregunta es, ¿en qué condiciones estás mientras pasas por él? Según Jesús, eso importa. Importa tanto que, como hemos visto, Él oró al respecto en Sus últimas y preciadas horas en la tierra.

Si alguien esperó alguna vez que sus oraciones fueran escuchadas, ése fue Jesús. Por lo tanto, necesitamos asirnos y aferrarnos por fe a lo que Él oró por nosotros en Juan 17, ¡porque la respuesta a esa oración es nuestra!

Debemos esperar plenamente, mientras estemos en este mundo, ser guardados del mal que hay en él. Debemos resistir al diablo cuando venga tratando de hacer en nuestras vidas lo mismo que cuando roba, mata y destruye en el mundo. Debemos andar en la victoria que vence al mundo y vivir la vida fuera de este mundo que Jesús oró que viviéramos.

David profetizó acerca de esto en el Salmo 23. Mirando hacia el futuro, visualizó la vida abundante que Jesús nos proporcionaría a través de Su vida, muerte y resurrección, y dijo: “Tú preparas una mesa delante de mí en presencia de mis enemigos” (versículo 5, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

La gente suele citar este versículo en los funerales. Suponen que David se refería



¡Ven y Participa!

**2025
eventos**

**Convención de
Creyentes del
Suroeste**

28 de julio al 2 de agosto
Fort Worth, Texas

**HABRÁ TRADUCCIÓN
EN ESPAÑOL**

al banquete que disfrutaremos algún día después de dejar esta tierra e ir al cielo. Sin embargo, si te detienes a pensarlo, te darás cuenta de que eso no tiene sentido.

Cuando lleguemos al cielo, nuestros enemigos –el diablo y sus seguidores– no estarán presentes. Donde tenemos que lidiar con ellos es aquí en la tierra. Así que, obviamente, David no estaba hablando del banquete que comeremos juntos en la gloria en el dulce mañana.

No, el banquete en la mesa del Salmo 23 es para que lo disfrutemos aquí y ahora. Dios tiene ese banquete preparado y listo para nosotros. Es más grande y poderoso de lo que cualquiera de nuestros enemigos pueda soportar, e incluye todo lo que necesitamos para ponerlos bajo nuestros pies.

¿Dónde encontramos exactamente este banquete?

Jesús respondió a esa pregunta en Juan 17:17. Al orar por nosotros le dijo al Padre: «Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad.»

¡El banquete a que se refiere el Salmo 23 se encuentra en la PALABRA de Dios! La verdad en Su PALABRA es lo que nos permite vivir una vida que está fuera de este mundo. Cuando nos deleitamos con lo que Él ha dicho en las Escrituras, lo grabamos en nuestros corazones y actuamos de acuerdo con ello, ¡Su PALABRA nos separa de la maldad de este mundo y nos hace victoriosos!

Libres de los grilletes de satanás

“Hermano Copeland, no puedo ver cómo un libro puede hacer tanta diferencia en mi vida”.

La PALABRA de Dios no es sólo un libro. No son sólo palabras impresas en una página o en una aplicación de la Biblia en tu teléfono. Hebreos 4:12 dice: «La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que las espadas de dos filos, pues penetra hasta partir el alma y el espíritu...».

¡La PALABRA de Dios está viva! Contiene el poder santificador y separador de Dios Mismo. Su PALABRA es Su voluntad y Su vínculo. Milagrosa por naturaleza, está llena de la propia fe y habilidad de Dios, y está respaldada por Su propia integridad.

La PALABRA de Dios es tan viva que, cuando su poder es liberado por la fe, cualquier

cosa que tenga que ver con la muerte debe apartarse del camino.

Esa es la razón por la que puedes nacer de nuevo. Dios liberó Su PALABRA al respecto. Él dijo: «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo» (Romanos 10:9). Así que, en el momento en que creíste en Jesús y lo confesaste como tu SEÑOR, la muerte espiritual tuvo que salir del camino.

Tu espíritu, una vez muerto por el pecado, revivió y «... han nacido de nuevo... por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre» (1 Pedro 1:23). El poder de esa PALABRA te separó del reino de las tinieblas y te trasladó instantáneamente al reino del amado Hijo de Dios (Colosenses 1:13).

Más importante aún, el mismo diablo no pudo evitar que esto sucediera. Debido a que no tiene defensa contra el poder de la PALABRA de Dios, todo lo que pudo hacer fue quedarse quieto y presenciar el proceso de tu salvación.

Esto no solo es cierto en lo que concierne al nuevo nacimiento. Cuando actúas con fe en la PALABRA de Dios, el diablo no puede impedir que seas salvo en ningún área de la vida. Ser salvo significa ser hecho en una condición sana, ser hecho completo en todo sentido. Significa ser separado o librado de

“
**¡El
banquete
a que se
refiere el
Salmo 23
se encuentra
en la
PALABRA
de Dios!**”



**“La
PALABRA
de Dios es
tan viva
que, cuando
Su poder es
liberado por
medio de la
fe, cualquier
cosa que
tenga que
ver con
la muerte
debe
apartarse
del camino.”**

todos los grilletes de satanás: espiritual, física, emocional y financieramente, separado para Dios y Su reino.

El pecado no es del reino de Dios. La enfermedad y la dolencia no son del reino de Dios. La depresión, el fracaso y la destrucción no son del reino de Dios. La pobreza y la carencia financiera no son del reino de Dios.

Hace años descubrí que no tengo que soportar ni una pizca de miedo por mis finanzas. Incluso si la economía mundial se desploma, puedo estar seguro de que estaré bien abastecido. ¿Por qué? No por mi capacidad financiera: no la tengo. Lo demostré antes de ser salvo al arruinarme en cinco oportunidades antes de tener 30 años.

Sin embargo, después de ser salvo, descubrí lo que sí tengo. Tengo la PALABRA de Dios. Tengo Su vínculo. Tengo Su Pacto eterno, y Jesús Mismo es la garantía de cada palabra de ese Pacto.

Su vida fue derramada para establecerlo como verdadero. Se mantuvo por fe en la PALABRA de Dios en el pozo del infierno, y funcionó para Él. Venció a la muerte misma, lo levantó de la tumba como una nueva creación, y lo puso en lo alto a la diestra de Dios Todopoderoso, idonde ahora reina como Rey de reyes y Señor de señores!

Si La PALABRA funcionó en el infierno para Jesús, funcionará en tu vida y en la mía. Así como separó nuestros espíritus del pecado y la muerte, trabajará en nuestros cuerpos para separarnos de la enfermedad y producir salud. Trabajaré en nuestras familias, en nuestros lugares de trabajo y en todas partes, para separarnos de la maldición y producir LA BENDICIÓN de Dios.

Sin embargo, para que lo haga, debemos tomar una decisión de calidad para ponerla en primer lugar en nuestras vidas y hacerla nuestra autoridad final.

Por ejemplo, en el área financiera, si quieres elevarte por encima de la maldad del mundo y andar en victoria financiera, debes creer y actuar de acuerdo con lo que la Biblia dice acerca del dinero. Debes confiar en Dios para ser tu fuente de suministro, tomar una posición inflexible en la PALABRA eterna de Dios, y decir: “Estoy en esta PALABRA para quedarme y no voy a retroceder de ella. Actuaré y operaré de acuerdo con ella pase lo que pase”.

Eso no siempre es fácil. Gloria y yo lo descubrimos cuando nos dimos cuenta que La PALABRA de Dios dice en Romanos 13:8: «Mantente sin deudas, ni le debas nada a nadie, excepto amarse los unos a otros» (AMPC).

Cuando encontramos ese versículo, ya habíamos hecho de La PALABRA nuestra autoridad final. Así que sabíamos que íbamos a obedecerla. Pero, en ese instante, comprometernos a no pedir más dinero prestado nos parecía la avenida a la casa de los pobres.

¿Cómo vamos a dirigir un ministerio sin pedir prestado? nos preguntábamos. ¿Cómo vamos a poder comprar una casa? No lo sabíamos, pero la PALABRA dice: «Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.» (Proverbios 3:5). Así que confiamos en Dios e hicimos lo que nos dijo. Dejamos que Su PALABRA nos separara de la deuda, y hemos estado prosperando y disfrutando de la libertad de deudas desde entonces.

¿Estoy diciendo que pedir dinero prestado es pecado? No, sólo que no es la manera de experimentar lo mejor de Dios en el área financiera.

Entonces, ¿por qué no buscar lo mejor de Dios? ¿Por qué no averiguar y hacer lo que Él dice en Su PALABRA, no sólo sobre el dinero sino sobre cada aspecto de la vida?

Si recibes Su PALABRA en tu corazón y actúas de acuerdo con ella, te librá de cualquier cosa y de todo aquello que te robará LAS BENDICIONES que Jesús ha provisto para ti.

Te separará de viejos hábitos que te han tenido en esclavitud. Te separará de las cosas innecesarias que roban tu tiempo y energía y te impiden florecer. Te separará de Dios para que no caigas presa de las trampas y tentaciones de satanás. Te separará de todo lo que roba, mata y destruye.

Jesús dijo en Juan 8:31-32: «Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.» Así que, pon tu mira en la libertad. Pon La PALABRA en primer lugar y hazla tu autoridad final. Deja que te separe y te haga victorioso para que puedas vivir una vida tan buena, ¡que esté fuera de este mundo! ❶

Informe de Eventos

Año
20
24

El año de más y más

El 2024 fue el año de más: Más finanzas. Más sanidades. Más milagros. Más derramamientos. Más gente llegando a Jesús. El Señor prometió... ¡y el Señor cumplió!

²¹¹ Durante todo el año, fuimos testigos contigo a través de los eventos de los Ministerios Kenneth Copeland.

El Señor empoderó a nuestros Colaboradores y Amigos, para unirse a nosotros y ser testigos del cumplimiento de estas promesas en nuestros eventos. Ya sea que esas reuniones se llevaran a cabo bajo el estandarte de los Ministerios Kenneth Copeland, la Iglesia Internacional *Eagle Mountain*, el Instituto Bíblico Kenneth Copeland o el Canal *Victory*, los resultados fueron los mismos: Más Palabra. Más Verdad. Más Jesús.

Juan 17:17 nos dice: «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad». Y en cada uno de nuestros 2024 Eventos, eso es lo que hicimos: *Enseñamos la Palabra de Dios.* ▶



Más impacto

La temporada de reuniones de este año comenzó del 4 al 6 de abril en la iglesia *Faith Life* con la Campaña de Victoria en Branson. El pastor Keith Moore y el equipo de voluntarios de su iglesia nos dieron la bienvenida a las montañas Ozark con auténtica hospitalidad.

Junto al Pastor George Pearsons, Kenneth Copeland les recordó a sus Colaboradores los muchos beneficios de la colaboración el viernes durante el Día de Incremento. El hermano Copeland señaló el “Intercambio de la Unción”, un principio espiritual que une a los creyentes en la fe, con la PALABRA y por la dirección del Espíritu Santo, para cumplir la voluntad del Padre. Desde 1984, esta sinergia espiritual ha traído 142.857.336 personas al conocimiento salvador de Jesús a través de KCM y nuestros Colaboradores ministeriales.

“Esto es lo que hace la colaboración”, dijo Kenneth. “Ninguno de nosotros podría hacerlo solo.”

Dicho evento marcó el último en el que Jerry Savelle predicaría antes de graduarse al cielo tan solo 10 días después. Su mensaje fue: “Bendición y Favor: la Combinación Ganadora”, en el estilo verdadero de Jerry Savelle – con profundidad, practicidad y su

humor característico.

“La bendición te da el poder para prosperar, y el favor crea las oportunidades para hacerlo una realidad”, le dijo Jerry a la gente. Fue una palabra final resonante de un hermano en Cristo que siempre nos señaló al Señor, y que continúa animándonos desde el cielo.

Más oración

El 2 de mayo nos unimos a los creyentes de todo los EE. UU. en la 73ª Jornada Nacional de Oración. Más de 350 personas se reunieron en la Iglesia Internacional *EMIC* para pedirle a Dios por rompimientos, milagros y protección divina. Treinta grupos de oración se centraron en peticiones específicas durante ese día. Uno de estos grupos de oración se enfocó en la “asistencia angélica”, especialmente en relación a nuestros colegios locales.

Durante el evento, los asistentes oraron por la prevención de tiroteos en las escuelas. No sabían cuán oportuna sería esa oración. Ese mismo día, un padre del distrito escolar local llamó para advertir a los directivos del colegio que su hijo estaba en camino a la escuela armado con



“La bendición te da el poder para prosperar, y el favor crea las oportunidades para hacerlo una realidad.”

— Jerry Savelle

**Los
asistentes
oraron
por la
prevención
de tiroteos
en las
escuelas.
No sabían
cuán
oportuna
sería esa
oración.**

un rifle de asalto. Todo el distrito escolar fue bloqueado, pero el adolescente nunca apareció.

Seguimos alabando a Dios por sus ángeles ministradores y su fidelidad para responder a la oración.

El Día Nacional de Oración sirvió como culminación de una vigilia de oración de un mes de duración. Durante el mes de abril se celebraron dos conferencias telefónicas de oración cada día de la semana. Luego, el 2 de mayo, los miembros del equipo de KCM, EMIC, KCBC y el Canal VICTORY se reunieron para un servicio especial de oración. Oraron por los medios de comunicación, la tecnología, la seguridad fronteriza, las familias y un despertar mundial a Dios. Los grupos de oración se enfocaron en Israel, la educación, nuestros líderes políticos y espirituales y las elecciones del 2024 en los EE. UU. Fue un momento especial de unidad en la fe y en el Nombre de Jesús para declarar la manifestación de la voluntad de Dios.

Más voces

Nuestro mayor evento local, la Convención de Creyentes del Suroeste, trajo aún más voces para proclamar la PALABRA en verdad y poder. Kenneth Copeland inauguró la convención semanal, que se llevó a cabo del 29 de julio al 3 de agosto, con un fuerte recordatorio para que nos mantengamos firmes en nuestra autoridad.

El pastor George Pearsons fue el anfitrión del evento, y la pastora Terri Copeland Pearsons una vez más nos condujo a la presencia de Dios a través de *la Oración en Todas Partes*. La oración no sólo fue una poderosa introducción para cada servicio matutino y vespertino, sino que también

marcó el tono de todo el Evento, haciendo eco de la instrucción del hermano Copeland para que los creyentes tomen su autoridad.

“Estamos cubiertos y ungidos con poder por fuera, pero tenemos poder en el interior”, declaró Terri. “Si estamos en el lugar correcto, haciendo lo correcto, de la manera correcta, en el momento correcto, entonces no hay enemigo que pueda oponerse al poder del Todopoderoso.”

Nuestros ministros Colaboradores se unieron para reunir al Cuerpo de Cristo y facilitar el cumplimiento de su llamado. Jesse Duplantis nos animó a influir en nuestro entorno siendo sal y luz (Mateo 5:13-16).

“La luz se enfrenta a la violencia con dulzura”, dijo: “Enfrenta la mentira con la verdad. Enfrenta el odio con el amor. Enfrenta el mal con el bien.” Cuando andamos a la luz de Jesús, no podemos evitar influir en nuestro entorno para el Señor.

Como siempre, los mensajes de cada Conferencista fluyeron directamente al siguiente. Bill Winston nos recordó los principios del Reino que afectan a los creyentes en la tierra, mientras

que Mark Hankins enseñó que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de estar de acuerdo con Dios y Su Palabra, pase lo que pase. Keith Moore continuó en la misma línea animándonos a proseguir “hasta el final” en nuestra fe y nuestro llamado. Jeremy Pearsons añadió a estos mensajes cuando nos instruyó que nos aferráramos a nuestra fe con un “agarre de tan firme que torne nuestros nudillos de color blanco”.

Disfrutamos de dos nuevas caras que se unieron al equipo por primera vez. Terri Savelle Foy, una de las hijas de Jerry Savelle, compartió un mensaje práctico y transformador titulado “Este es tu llamado a despertar”. Nos pidió que nos levantáramos y cumpliéramos con el llamado que Dios nos ha dado. Y Nancy Dufresne enseñó lo importante que es celebrar, tanto en grupo como en solitario. “Los servicios son lugares de práctica”, explicó, “para que sepas qué hacer cuando estés solo.”



Más crecimiento

A lo largo de los años, el Señor ha guiado a KCM y a la Iglesia Internacional EMIC a alcanzar a distintas generaciones y ayudar a entrelazar a quienes tienen intereses comunes. El ministerio de jóvenes adultos *The Bridge*, en la Conferencia de Creyentes del Suroeste (para jóvenes de 18 a 30 años), ayuda a la siguiente generación a encontrar a otros jóvenes adultos de fe afín. Estos creyentes se comprometen a continuar la herencia de fe que han aprendido de los que los han precedido. Están agradecidos de hacer nuevos amigos con personas que también están comprometidos con el Señor. Como dijo uno de los asistentes: “Es muy difícil encontrar gente de fe en esta categoría de edad, así que, cuando nos enteramos acerca de *The Bridge*, nos lanzamos con todo.”

Sin embargo, la celebración y el crecimiento no sólo fueron para los adultos. La Academia *Superkids*, de 6 a 12 años, y los servicios para jóvenes de *14forty* experimentaron su propio crecimiento.

Bajo la dirección de Kellie Copeland, un equipo ministerial transmitió verdad y esperanza a nuestros *Superkids*. Al finalizar la Conferencia de Creyentes del Suroeste, 26 niños habían aceptado a Jesús como su Señor y Salvador, 27 fueron sanados, y 76 fueron libres del temor. ¡Alabado sea Dios!

Uno de los liberados fue Isaías, de 9 años, a quien se le había muerto su mamá hacía siete meses. Oyó al Señor decirle que no sólo estaba libre de la depresión y la ansiedad, sino que nunca volvería a sentirse solo.

Y Caiden, de 12 años, recibió por fin la paz del Padre Dios después de no

tener a su padre biológico en su vida. También recibió sanidad de la tristeza después de enterarse de que la comandante Linda Johnson, líder del ministerio infantil por mucho tiempo y cofundadora de la Academia *Superkids*, se había ido al cielo en enero de 2024.

El tema del ministerio estudiantil *14forty* fue “*Confirmados*”, procedente de Colosenses 2:6-7: «Por tanto, vivan en el Señor Jesucristo de la manera que lo recibieron: arraigados y sobreedificados en él, confirmados en la fe y rebosantes de acciones de gracias, que es como fueron enseñados». El equipo ministerial, así como los invitados Pastor George Pearsons, Dean Sikes, Kellie Copeland, Morgan Dufresne, Nancy Dufresne, Iva Bennett y Terri Savelle Foy, enseñaron a los estudiantes lo que significa estar confirmados en la Palabra, en la fe, en el amor, en la justicia, en la santidad y en «todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad» (2 Pedro 1:3). El Espíritu Santo se manifestó de maneras profundas, con más de 300 estudiantes que recibieron ministración a lo largo de la semana. De ellos, 35 recibieron la salvación y 33 fueron liberados de tentaciones suicidas.

El ministerio *14forty* en la Conferencia de Creyentes del Suroeste fue una continuación de lo que comenzó en su Retiro de Primavera *Mucho Más*, que se llevó a cabo del 10 al 13 de marzo. Más de 300 estudiantes de 62 iglesias diferentes y 10 estados asistieron a

la reunión de tienda de avivamiento al estilo antiguo. Durante los servicios matutinos y vespertinos, los adolescentes aprendieron a tener una fe poco común para poder vivir victoriosamente. Una vez más, Dios se apareció en GRANDE. Además de siete salvaciones, 20 estudiantes recibieron el Bautismo en el Espíritu Santo y 18 tuvieron sanidades físicas confirmadas.

Muchos estudiantes testificaron de su liberación de la adicción, depresión, ansiedad y pensamientos suicidas. Otros recibieron llamados al ministerio.

Como el hermano Copeland había declarado sobre los jóvenes: «Todas las generaciones celebrarán tus obras, y darán a conocer tus grandes proezas.» (Salmo 145:4). ¡Imagínate cómo Dios va a usar a estos jóvenes guerreros para Jesús en el futuro!

Servicios para jóvenes
14forty en la Convención
de Creyentes del Suroeste
y la Academia Superkid
(recuadro)





Más milagros

Dios se movió una vez más durante el Evento anual *Milagros en la Montaña* de la Iglesia Internacional EMIC. Este popular evento dio la bienvenida a más de 750 asistentes de todo el mundo. Para aquellos que no pudieron asistir en persona, el servicio fue transmitido en vivo a través del Canal *VICTORY Channel*, EMIC.tv y YouTube.

Billy Burke enseñó sobre el actual poder sanador de Dios (¡Sí, Dios sigue sanando!) e impuso las manos sobre aquellos que lo deseaban. ¿El resultado? Setenta y siete personas reportaron sanidades.

Carlos fue uno de los que recibieron un milagro. “He tenido degeneración macular durante los últimos dos o tres años”, dijo. “Mi visión era muy débil y a veces desaparecía por completo. Después de que Billy Burke orara por mí, ¡veo con mucha claridad!”

Otro asistente, Rob, dijo: “He experimentado fuertes dolores de cadera hasta el punto de tener que estar en una silla de ruedas. Después de que Billy Burke orara por mí, tengo un 45% menos de dolor de cadera, ¡y hoy no he tomado medicación! Pude bailar.” ¡Aleluya!

Más *FlashPoint*

Este año electoral fue testigo de la urgencia de proclamar la verdad de Dios a los creyentes de costa a costa. El Tour *Rescatando a América* de *FlashPoint* visitó 10 localidades: Virginia Beach; Colorado Springs; Tulsa; Chicago; Omaha; Nueva Orleans; Columbus, Ohio; y Fort Worth, Lubbock y Bedford en Texas. El anfitrión, Gene Bailey, se reunió con líderes y personas influyentes del gobierno, los negocios y la Iglesia para debatir temas nacionales clave desde perspectivas naturales y espirituales, lo que nos permitió conocer con anticipación acerca de nuevas legislaciones y cómo podemos responder a ellas bíblicamente.



“Estados Unidos está siendo salvado...”

Dios está restaurando mientras nos perdona de nuestras iniquidades. Está sanando a esta nación de todas nuestras enfermedades, y está redimiendo a nuestro país de la destrucción.”

—Hank Kunneman

Pero estos eventos iban más allá de la actualidad. El Espíritu Santo se movía, y a menudo estallaba el avivamiento con momentos de ministerio, profecía e imposición de manos.

“Estamos en una época en la que Dios está rescatando a este país”, dijo Hank Kunneman. “Estados Unidos está siendo salvado... Dios está restaurando mientras nos perdona de nuestras iniquidades. Está sanando a esta nación de todas nuestras enfermedades, y está redimiendo a nuestro país de la destrucción.”

Dios se está moviendo... ¡hoy!

Aún más

Nuestro último Evento del año, la Campaña de Victoria de California, se llevó a cabo del 14 al 16 de noviembre en Costa Mesa. El hermano Copeland continuó enseñando los principios de fe que le han servido a él y a este ministerio por más de 55 años. Tracy Harris, pastor de la Iglesia Palabra de Familia en Texarkana, Arkansas, fue su anfitrión.

La Campaña de Victoria de California fue la manera perfecta de cerrar un año estelar y una gran introducción al 2025 y a las dinámicas reuniones dirigidas por el Espíritu que están por venir. Si estás listo para experimentar lo que el Señor va a hacer en el próximo año, visita es.kcm.org/eventos para encontrar las reuniones más cercanas a tu localidad y orar acerca de los planes del Señor para participar con nosotros. Porque todavía... “Una palabra de Dios puede cambiar tu vida *para siempre*.”

El próximo año será sin duda el mejor. Porque como profetizó el hermano Copeland: «El 2025 cobrará vida». 🙏



Karen Wells ingresó al estacionamiento del consultorio de su oftalmólogo.

Miró por el retrovisor y dejó salir un suspiro. El maquillaje no disimulaba la hinchazón de su ojo derecho. Su médico habitual no había encontrado nada malo, así que la había derivado a un especialista. Tras examinarle los ojos, el oftalmólogo le dijo: “Esto es atípico, así que voy a hacer una biopsia rápida.”

Una cosecha de sanidad

Unos días después, Karen estaba en el salón de la manicura cuando recibió la llamada. “Tengo los resultados de tu biopsia”, le dijo. “Ha dado positivo para linfoma no Hodgkin.”

“¿Qué es eso?”

“Es una variante de cáncer terminal. Tienes que ver a un oncólogo.”

Terminal.

Las palabras resonaron en su mente.

Karen salió aturdida del salón de manicura. Ni cuenta se dio del sol que brillaba sobre Houston, su ciudad. Tampoco se dio cuenta del tráfico. No recordaba haber

conducido hasta casa.

Se sentía como en un túnel. El mundo que la rodeaba se había sumido en una gran oscuridad.

Cáncer.

Su padre había muerto a causa de una forma agresiva de cáncer cerebral.

Su padrastro había muerto de cáncer de pulmón.

Su madre había muerto de cáncer a los ovarios.

Todo aquello había pasado en los últimos siete años.

Y ahora, *¿ella* tenía cáncer?
Esa ni siquiera era la palabra que más la había sumido en la oscuridad de ese túnel.
Sólo tenía 54 años y era... *terminal*.

Una mirada al pasado

“Mucho antes de que el cáncer plagara a mi familia, algunas cosas nos diferenciaban”, explica Karen. “Aunque ahora vivo en Texas, crecí en Connecticut. Lo significativo de mi familia era que nadie conocía al Señor.”

“No había nada en mi trasfondo que tuviera que ver con Dios o la iglesia. No tenía absolutamente ningún conocimiento de Dios. Sin embargo, por alguna razón, pensaba que Él existía y anhelaba conocerlo. Solo fue de adulta que alguien me preguntó si quería ser salva y tener todos mis pecados perdonados. Por supuesto que quería.”

“Esta persona me dijo que todo lo que tenía que hacer era pedirle a Jesús que entrara en mi corazón. Que yo supiera, nadie había orado por mí. No sabía nada de oración, pero me fui a casa y le pedí a Jesús que entrara en mi corazón. Temiendo que nunca cambiaría mi forma de ser, le expliqué que nunca dejaría de fumar, ni iría a la iglesia.”

En tres meses, la vida de Karen se había transformado radicalmente. Había sido bautizada y llena del Espíritu Santo, y hablaba en lenguas. El Señor la liberó sobrenaturalmente del cigarrillo, y comenzó a congregarse en una iglesia.

Durante aquel tiempo, Karen había estado involucrada en una relación tóxica y no sabía cómo acabarla. Cuando le pidió al Señor que le mostrara cómo hacerlo, Él lo hizo.

“Le dije al Señor que, si me mostraba cómo salir, algún día escribiría un libro sobre la sabiduría para ayudar a otras personas”, recordó.

Después de que el Señor la librara de aquella relación, Karen recuerda que no tenía ningún interés en casarse.

“Estaba ayunando y buscando al Señor cuando tuve una visión. Vi a un hombre que había conocido en un negocio y el Señor me dijo que me casaría con él. Nunca había tenido una visión y no sabía si creerla. Acudí a una ministra, a mi pastor y a los ancianos de mi iglesia, y les pedí que oraran.”

“Todos oraron y me confirmaron que

Dios quería que me casara con Stephen Wells. Más tarde, el Señor le dijo a Stephen que debía casarse conmigo. Él se había divorciado y no estaba interesado en casarse de nuevo; pero Dios tenía otros planes.”

“El Señor le preguntó a Stephen: ‘¿Aceptarás una esposa?’”, recordó Karen, “y Stephen le preguntó al Señor de quién estaba hablando.”

En 1991, Stephen y Karen se casaron. Poco después, fueron llamados al ministerio.

La guerra por los recuerdos

“Sin embargo, en octubre de 2010, tuve que regresar a casa y decirle a mi marido que tenía un cáncer terminal. Fui a ver a un oncólogo, y me explicó que tenía un linfoma de cuarto grado con afectación ósea. Empezó a administrarme quimioterapia y radioterapia.”

“Mi primera y gran batalla fue la de los recuerdos. Perder a mi padre, a mi padrastro y a mi madre a causa del cáncer había sido muy duro. El diablo no paraba de decirme: ‘Ahora voy por ti. Es tu turno de morir de cáncer.’ Esos pensamientos bombardeaban mi mente. Lo primero que hice fue usar la Palabra para derribar cada pensamiento y obedecer a Cristo.”

“Imploré la sangre de Jesús sobre mi mente y mis pensamientos. Tenía que mantener mis pensamientos en Dios y en Su Palabra.”

Una semana después del diagnóstico de Karen, Stephen estaba en su estudio, cuando escuchó a un ministro en la televisión dar una palabra profética que él sabía que era para ellos.

Corriendo hacia Karen, le dijo: “¡Tienes que oír esto!”

“No morirás”, dijo el profeta. “Serás una rama fructífera. Vas a florecer.”

Cada vez que las cosas parecían más oscuras, Jesús los devolvía a donde debían estar: animados y fortalecidos en Él.

Un día, el Señor le dijo algo inesperado a Karen: *Muchos se han puesto de acuerdo contra ti. Pero yo te voy a traer a mi Consejo.*

¿Qué significaría aquello?

Ella y Esteban oraron al respecto.

Karen recordó que seis años antes el Señor le había advertido: *Tu madre ha hecho algo.*

En su ingenuidad, su madre había ido a un espiritista. Nunca se había imaginado que sus incursiones en el ocultismo le abrirían

EA TODA LA BIBLIA ENERO			
		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Mie	1	Gén. 1:1-3:7	Mat. 1
Jue	2	Gén. 3:8-5:20	Mat. 2
Vie	3	Gén. 5:21-8:5	Mat. 3
Sáb	4	Gén. 8:6-10:19	
Dom	5	Sal. 1-5; Pro. 1:1-19	
Lun	6	Gén. 10:20-12:20	Mat. 4
Mar	7	Gén. 13-15	Mat. 5
Mie	8	Gén. 16:1-18:21	Mat. 6
Jue	9	Gén. 18:22-20:13	Mat. 7
Vie	10	Gén. 20:14-22:24	Mat. 8
Sáb	11	Gén. 23:1-24:49	
Dom	12	Sal. 6-9; Pro. 1:20-33	
Lun	13	Gén. 24:50-26:11	Mat. 9
Mar	14	Gén. 26:12-27:40	Mat. 10
Mie	15	Gén. 27:41-29:35	Mat. 11
Jue	16	Gén. 30:1-31:21	Mat. 12
Vie	17	Gén. 31:22-32:32	Mat. 13
Sáb	18	Gén. 33:1-35:8	
Dom	19	Sal. 10-13; Pro. 2	
Lun	20	Gén. 35:9-36:43	Mat. 14
Mar	21	Gén. 37-38	Mat. 15
Mie	22	Gén. 39:1-41:13	Mat. 16
Jue	23	Gén. 41:14-42:24	Mat. 17
Vie	24	Gén. 42:25-44:17	Mat. 18
Sáb	25	Gén. 44:18-48:16	
Dom	26	Sal. 14-17; Pro. 3:1-18	
Lun	27	Gén. 48:17-50:26	Mat. 19
Mar	28	Éx. 1:1-3:12	Mat. 20
Mie	29	Éx. 3:13-5:21	Mat. 21
Jue	30	Éx. 5:22-7:25	Mat. 22
Vie	31	Éx. 8-9	Mat. 23



una puerta al enemigo. No sólo para ella, sino para toda la familia.

En guerra con la palabra

Además, durante los seis meses anteriores al diagnóstico, Karen recordó que alguien había hablado acerca de enfermedad sobre ella. La persona había dicho que el diablo iba a intentar matarla y que se pondría muy enferma, pero que Karen no moriría. Ella y Stephen rompieron esas palabras malditas. Pero ahora se dieron cuenta de que estaban tratando con brujería y hechicería.

Junto con la guerra espiritual, el Señor dirigió a Karen a orar por su casa. Él incluso la instruyó a deshacerse de algunas de las cosas de su madre.

“Mis dos padres recibieron al Señor antes de morir”, explica Karen. “Mi madre no tenía ni idea de la puerta que abrió cuando visitó a un espiritista. Me abrió los ojos al hecho de que el diablo no juega limpio.”

Dios le había dicho a Karen que no sólo se ocuparía del fruto del cáncer, sino también de la raíz. El fruto era el linfoma. La raíz no sólo eran las puertas que su madre había abierto, sino también la amargura en el corazón de Karen.

“El oncólogo me recetó un régimen médico”, dice Karen. “Pero yo desconocía por completo la sanidad bíblica. Sabía que tendría que aprenderlo rápido. Aunque conocía al Señor, nunca supe que Él era el Sanador. Estaba en línea cuando el Señor me guio al producto de los Copeland, *Sanación y Bienestar: Su Plan de Acción Espiritual de 10 Días*. Lo solicité.”

“Leímos el LIBRO y confesamos las tarjetas de las escrituras que estaban incluidas. Pusimos los CD de sanidad cuando estábamos despiertos y cuando

“Lo primero que hice fue usar la Palabra para derribar cada pensamiento y obedecer a Cristo. Imploré la sangre de Jesús sobre mi mente y mis pensamientos. Tenía que mantener mis pensamientos en Dios y en Su Palabra.”

dormíamos. Dentro de dos semanas, Stephen oyó del Señor que las escrituras hacían retroceder la enfermedad. Sabíamos sin lugar a duda que esta era la respuesta de Dios para nosotros. Poco después nos convertimos en Colaboradores de KCM, y eso cambió nuestras vidas.”

Cambiar la pena por la risa

Aun así, el camino no fue fácil. Los tratamientos enfermaban y debilitaban a Karen. Algunos días se sentía como si estuviera cayendo por un acantilado en cámara lenta. Se sentía agobiada por la depresión. Karen decidió que lo que necesitaba era estar sola y “llorarlo todo”, nos relata. Como Stephen había andado tan cerca de ella en todo momento, no quería llorar delante de él.

Karen había empezado a escribir el libro sobre la sabiduría que le había prometido al Señor que escribiría, cuando un día Stephen le dijo: “¿Por qué no te alojamos en un hotel? Harás mucho más sin distracciones.” Karen aceptó, pero no porque le entusiasmara escribir. Sólo quería estar sola para poder llorar.

Sin embargo, una vez que estuvo sola en la habitación del hotel, Karen oyó hablar al Señor.

No llores.

“¿Qué?”

Te ordeno que no llores.

“Señor, necesito un festival de llanto para desahogarme.”

Silencio.

“Señor, si eres Tú, por favor dame una escritura.”

El Señor le indicó que leyera Jeremías 31:16 (RVA-2015): «Reprime tu voz del llanto y tus ojos de las lágrimas».

Ahí estaba, en blanco y negro.

Sigue leyendo.

«Porque tu obra tiene recompensa, dice el SEÑOR. Hay esperanza para tu porvenir... dice el SEÑOR». (versículos 16-17).

Así que, en lugar de llorar, Karen empezó a escribir.

“Cuando Stephen me recogió en el hotel, escuchamos la radio mientras conducíamos”, recuerda Karen. “El hombre de la radio era gracioso y los dos empezamos a reírnos. Era tan gracioso que jadeábamos. Stephen tuvo que estacionar el auto. Cuanto más hablaba el hombre, más nos reíamos. Nos reíamos tanto que se nos saltaban las lágrimas. Parábamos un rato y volvíamos a empezar.”

“Nos dimos cuenta de que no era natural. Era una risa sobrenatural. Dios me había ordenado no llorar. Ahora, Él nos hacía reír. El diablo quería verme deprimida y llorando. Pero no obtuvo la satisfacción. Odiaba oírnos alegres de risa.”

El Señor les estaba haciendo ver que ellos serían los que reirían al final de todo.

El Salmo 30:11 dice: «Has convertido mi lamento en una danza; quitaste mi vestido de luto y me ceñiste de alegría.» (RVA-2015).

La carrera

Después de un tratamiento de quimioterapia particularmente agotador, Stephen y Karen decidieron ir a ver la película *Secretariat*. Durante la película, el Señor le habló a Karen.

Eres como ese caballo. Eres como Secretariat. Vienes de atrás. Pase lo que pase, no te desanimes, porque vas a ganar. Vas a conseguir la victoria.

“Aquellas palabras fueron inesperadas”, recuerda Karen. “No sabía que me esperaba una carrera larga y dura que tardaría años en ganar. Dios fue tan bondadoso de prepararme para lo que me esperaba, mientras me decía el final desde el principio.”

Durante este proceso, sus facturas médicas eran asombrosas. Una sola infusión costaba hasta 35.000 dólares.

Stephen estaba leyendo un folleto en la consulta del médico cuando descubrió que había compañías de seguros que ofrecían comprar pólizas de seguro de vida.

Stephen y Karen decidieron estudiar la oferta.

“Antes de que la compañía accediera a hacerlo, revisaron todos los historiales médicos y hablaron con los médicos de Karen”, cuenta Stephen. “Después, le ofrecieron comprar su póliza de seguro de vida.”

Parte del acuerdo consistía en que la aseguradora llamaría para comprobar el estado de Karen cada seis meses, dijo Stephen. Al natural, las perspectivas no eran muy alegres; Karen estaba muy débil. Seguimos firmes en la fe. Seguimos confesando las Escrituras y escuchando la Palabra.

“El día del último tratamiento de quimioterapia de Karen, un médico que recorría las habitaciones se dio cuenta de que no había perdido el pelo. Le dijo: “¡Tu cabello! Es dorado. ¿Puedo tocarlo?”

“Su pelo brillaba con la gloria de Dios.”

Una palabra de Dios

En agosto de 2019, el Señor le dijo: *Tu cosecha ha llegado. Es una cosecha de salud y una cosecha de justicia.*

“Gracias, Señor”, dijo Karen. Esa noche, abrió el cajón de su mesita de noche. En su interior estaba el libro *Cosecha de salud* de Gloria Copeland. Lo mismo que Dios dijo que ella tenía.

El LIBRO decía: “Tu cosecha de salud está en camino.” Mientras Karen leía esas palabras, el Señor añadió: *Está firmado, sellado y entregado.*

Karen anotó todo lo que el Señor había dicho y lo añadió a su diario de fe.

Entonces, seis meses después de una serie de tratamientos, Karen se hizo otro escáner. La llamó el médico. “Lo siento”, le dijo. “Hay algo de actividad en el escáner.”

Eso no coincidía con lo que el Señor les había dicho. Stephen oró en lenguas y luego se atragantó. “El escáner es una apariencia. No es real”, le dijo.

Stephen fue con Karen a ver a su oncólogo de cabecera, que revisó el escáner y luego levantó la vista. “Simplemente no estoy de acuerdo con esto”, dijo. “No creo que esto sea verdad.”

Tenían la confirmación. El enemigo es un mentiroso. Había creado una falsa impresión en el escáner.

**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A USAR
SU FE.**

CONVIÉRTETE EN UN
COLABORADOR.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR

1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

La Impartición

“La nuestra es una historia de permanencia”, explica Karen. “Me diagnosticaron la enfermedad en 2010. Estamos en 2025 y sigo aquí. Estoy de acuerdo con el Cantar de los Cantares: No hay mancha en mí.”

Fiel a su promesa a Dios, Karen escribió un libro titulado *Corazón de Sabiduría*. Ahora ella está en el proceso de escribir un libro sobre su viaje a la sanidad llamado *Una victoria que no es pequeña*.

En la actualidad, Stephen y Karen dirigen el ministerio *Well of Life* (Fuente de Vida).

“Me gustaría decir que mi testimonio fue una sanidad rápida”, dice Karen. “Pero ha sido un largo camino de fe y de aprendizaje de lo que significa la fe. En todo momento, el Señor ha dirigido nuestros pasos. Una de las cosas más importantes que nos han ocurrido ha sido aprender sobre la sanidad bíblica a través de nuestra conexión con KCM.”

“Cuando eres Colaborador de un ministerio, su unción fluye hacia ti”, explica Karen. “Durante un tiempo muy oscuro, soñé que estaba en un Evento donde Kenneth Copeland estaba hablando. Yo estaba a tres o cuatro filas de donde él hablaba. De repente, me di cuenta de que Kenneth Hagin estaba sentado detrás de mí. El hermano Hagin dijo: ‘Adelante, Kenneth. Estás escuchando algo de Dios. Haz lo que el Señor quiera que hagas.’”

“Al oír eso, Kenneth Copeland caminó hacia mí y miró atentamente la parte superior derecha de mi pecho, que era donde estaba mi puerto de quimioterapia. Puso su mano sobre él y le habló. No oí lo que dijo. Luego Kenneth Hagin puso su mano en mi hombro derecho y oró. Después, me desperté.”

“Esto es lo que sé. No fue solo un sueño. Fue una *impartición*, la cual recibí. Nuestra fe la activó. Pero no creo que hubiera ocurrido sin la colaboración.”

Cada seis meses, Karen sigue recibiendo una llamada de la compañía que compró su póliza de seguro de vida. “Estoy viva gracias a Jesús”, les dice.

La maldición se ha invertido.

Al igual que *Secretariat*, ella llegó desde atrás.

Y ganó una cosecha de salud. 🍷

Recuperando y Avanzando

Actualización Fase 2:

¡Mejor que nunca!



En KCM, las renovaciones al edificio de la Sede Mundial han progresado bien después de los grandes daños de la tormenta invernal de 2021. Recibimos un golpe, pero gloria a Dios, ¡estamos recuperándonos mejor de como estábamos!

A lo largo de este proyecto nos estamos basando en Proverbios 6:31, que dice que el ladrón debe devolver siete veces lo que robó.

Al momento de escribir esta actualización, hemos completado los siguientes proyectos de la Fase 2:

- » Ordenado materiales de baños, alfombra, cubículos y mobiliario.
- » Instalado aspersores contra incendios, cableado de seguridad, rejilla del cielo raso e iluminación.
- » Pintado las paredes.

El hermano Kenneth Copeland ha dicho: “Nuestros Colaboradores están a nuestro lado, oran por nosotros y creen en Dios *con* nosotros”. Como Colaboradores tuyos, hacemos lo mismo por *ti*. Tal vez estás en una temporada de la vida donde te sientas derribado... en tus finanzas, en tus relaciones, o posiblemente en tu casa o propiedad. Colaborador, queremos que sepas esto: Estamos a tu lado, orando por ti y creyéndole a Dios contigo por la restauración y la victoria en tu vida. ¡Creemos que te recuperarás y saldrás mejor que antes!

Gracias por tu continuo apoyo a través de tus oraciones y donaciones financieras, las cuales tienen un impacto global. Juntos, ¡estamos Recuperando y Avanzando!

Para mantenerte al día de nuestros progresos y saber cómo puedes apoyar este proyecto, visita kcm.org/forward.



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Escuchar y Obedecer

Me diagnosticaron síndrome de túnel carpiano severo en la mano derecha hace aproximadamente 15 años. Nunca volví para operarme y, con los años, el dolor se hizo insoportable. Un domingo, el Pastor George hizo un llamado para quien necesitara sanidad. Sentada en mi dormitorio, oré con él, puse mi mano sobre mi brazo, y escuché al Espíritu Santo decir: *Tu mano está bien*. Poco después, ya no tenía dolor ni entumecimiento. ¡Gracias por ser sensible al Espíritu Santo!

T.B. | Virginia

¡ÉL TODAVÍA escucha!

Hace poco pedí oración por un buen informe sobre una mamografía de control y los resultados lo confirmaron: ¡SIN CÁNCER! ¡Gracias, Jesús, y gracias por sus oraciones!

L.C. | Missouri

Él es realmente bueno... ¡más que bueno!

Llamé y pedí oración por mi hijo, y en pocos días llegó la respuesta. Además, le dieron un nuevo trabajo maravilloso y una oportunidad profesional en el campo del periodismo, que era lo que él quería. ¡Dios es tan bueno!

T.W. | Florida

Sólo en Su Nombre

Gracias por los ministros de oración que siempre están disponibles cuando necesito un acuerdo, en el Nombre de Jesús. Recientemente, pedí oración para que mi hermana fuera sanada después de haberse caído.

Su hemoglobina estaba en un porcentaje tal que la consideraban muerta. Pues bien, ¡está sanada!

¡Que Dios reciba la gloria, y gracias KCM, por continuar el ministerio de Dios!

J.C. | California

A su debido tiempo

El año pasado sembré una semilla vaciando mis ahorros para ir a la Conferencia de Creyentes del Suroeste, y no sucedió. Sin embargo, este año, ¡alguien se me acercó y me ofreció pagar el viaje por COMPLETO!

Esperé 30 años para asistir a la Conferencia de Creyentes del Suroeste, ¡y el Señor me respondió! R.E. | Tennessee



¡Sólo un poco de fe bastará!

Llamé y sembré una semilla de \$2. Poco después, fui BENDECIDO con \$100 dólares. Cuando sembré, el

Señor me dio la ilustración del jovencito que entregó sus peces y panes. Dilo “poco” que tenía... y vi a Dios multiplicarlo. ¡GLORIA A DIOS! D.S. | Mississippi

ÉL ES EL PAN DE VIDA

Padecí un desorden alimenticio durante seis años, y entonces mi amiga me habló acerca de KCM. Solía creer las mentiras que me decían. Pero me arrepentí y escuché todas las enseñanzas sobre sanidad. Ahora estoy sanada, liberada y andando por fe. Además, ¡puedo comer toda la comida que quiera! J.M. | California

Experimenté lo sobrenatural

He estado viendo la enseñanza de sanidad: “Se hecho pleno” (*Be Made Whole*) de Gloria Copeland. Pude recibir una mejor comprensión de la sanidad y experimenté una sanidad sobrenatural en mi vida.

A.S. | Nueva York

Una Celebración Digna

Gracias, KCM, por llamarme en el momento justo, en el día justo, a la hora justa en mi cumpleaños. Sé que fue una cita divina, y estaba más que agradecida y bendecida. Gracias.

L.S. | Nuevo México

Todo medio disponible

He sido Colaborador de KCM desde principios de los años 80, y he sido animado a seguir creyendo en Jesús por LA BENDICIÓN en mi vida a través de los diversos alcances mediáticos de KCM.

Aquellos en el ministerio están en la línea frontal protegiendo la libertad de expresión de la Iglesia.

Los aprecio a todos, mientras seguimos avanzando y declarando que JESÚS ES EL SEÑOR a todo el mundo, desde la cima hasta al valle más profundo, y en todos los confines de la Tierra. Quería expresarles mi agradecimiento por todo lo que KCM y la Iglesia Internacional EMIC han significado para mí y han hecho por mí. ¡Especialmente le agradezco al Pastor George por su valiente postura de fe y continuo aliento para seguir andando por fe!

B.S. | Indiana

Él da descanso a Sus hijos

Gracias, Señor, por Tu fidelidad, y a la línea de oración de KCM por su apoyo en oración. El Señor proveyó para unas vacaciones con mi familia que ayudaron a fortalecer nuestro vínculo. ¡Alabado sea Dios, que ha hecho grandes cosas en nuestras vidas!

R.H. | Texas

La promoción viene de Él

Pedí oración para que mi hija, que actualmente se desempeña como chofer, obtuviera un mejor trabajo. ¡Le ofrecieron un trabajo ejecutivo! ¡Dios hizo mucho más de lo que le había pedido, en abundancia!

V.S. | Oklahoma

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, a través de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA. FÁCIL. SEGURA.



Intentalo!

¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que desees donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



por Bill Winston

**“Muy a menudo, estamos tan enfocados en erradicar algo—como la deuda, la enfermedad o la adicción—que olvidamos que realmente sólo necesitamos invitar algo:
EL REINO DE DIOS.”**

Cumpliendo Nuestro Mandato de Dominio

**Cuerpo de Cristo:
Es tiempo de poner la
Palabra a trabajar.**

Por mucho tiempo hemos escuchado la Palabra, la hemos estudiado y meditado, pero no hemos tomado nuestro dominio al ejercerla como Dios nos instruyó.

Efesios 5:1 nos dice: «Por tanto, imiten a Dios, como hijos amados». La *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, lo expresa de esta manera: “Sean imitadores de Dios [cópíenle y sigan Su ejemplo], como hijos bien amados [que imitan a su padre]”.

Dios no nos pediría que hiciéramos algo si no nos hubiera facultado para hacerlo. Este versículo nos ordena *imitar a Dios*. En otras palabras, debemos quitar nuestros ojos del mundo físico y elevar nuestros ojos al ámbito espiritual. Es una parte

esencial del cumplimiento de nuestro mandato de dominio.

Tenemos jurisdicción

Nunca olvidaré el día en que una señora irrumpió en la puerta de nuestra iglesia y exigió verme. No estaba jugando.

“Los traficantes de droga se han apoderado de mi barrio”, me dijo. “¿Qué va a hacer al respecto?”

Algunos me dirían que ella debería haber ido a la policía en vez de a la iglesia, pero se equivocarían. Estaba en el lugar exacto donde debía estar. ¿Por qué? Porque no se trataba de un suceso natural. Claro, los traficantes de drogas estaban operando en lo natural. Pero

ellos no eran los que tenían el control. Satanás era el titiritero. Él era la razón por la que esos traficantes salían noche tras noche a vender su veneno. Sin embargo, lo que ellos no sabían, y lo que esta señora sospechaba, era que su barrio estaba bajo mi jurisdicción como hombre de Dios comprado a precio de sangre. *Y yo no estaba jugando.*

El Salmo 103:19 dice: «El Señor ha afirmado su trono en los cielos, y su reino domina sobre todos los reinos». El reino de Dios es un sistema gubernamental. De hecho, es el gobierno más poderoso que alguna vez haya existido. Tiene autoridad sobre los sistemas naturales.

Muy a menudo, estamos tan enfocados en *erradicar* algo –como la deuda, la enfermedad o la adicción– que olvidamos que realmente sólo necesitamos *invitar* algo: el reino de Dios. Eso es lo que hicimos en aquel barrio. Nuestro objetivo no era *remover* a los traficantes de drogas. Nuestro objetivo era *invitar* al reino de Dios.

Esa señora y yo oramos juntos, y el Espíritu Santo me dijo qué decir. Le di una botella de aceite y le dije: “Toma esta botella de aceite, bendícela y viértela en medio de la calle”. Sabía que la Palabra del Señor no volvería vacía (Isaías 55:11).

Unos días después, ella regresó. Estaba muy emocionada.

“Pastor, ¿sabe qué?”, comenzó.

Luego me explicó que los traficantes de drogas usualmente llegaban al mediodía y se iban a la medianoche todos los días. Después de echar el aceite, los traficantes vinieron y solo se quedaron una hora. Se marcharon y ya no volvieron.

Habíamos tomado dominio sobre esa zona e invitado *al* reino de Dios. El enemigo y sus títeres no tuvieron más remedio que huir.

Operar por lo Espiritual

Cuando naces de nuevo, ya no estás limitado por lo físico. Ahora tienes un posicionamiento que va más allá de las limitaciones terrenales. El mundo físico –lo que puedes ver, sentir, saborear, oír y oler– no es lo que dicta tu realidad. A partir de tu nuevo nacimiento, estás llamado a actuar según lo espiritual y, a menudo, hacerlo desafiará lo que te digan tus sentidos.

Cuando nuestra iglesia compró un centro



Bill Winston
es fundador y
pastor del Centro
Cristiano Palabra
Viviente - *Living
Word Christian
Center*, situado en
Forest Park, Illinois.
También es fundador
y presidente del
Instituto de negocios
José - *The Joseph
Business School* y
de los Ministerios
Bill Winston.

Para más
información, visita
billwinston.org



**Mira a
Bill Winston
en
VICTORY**
CHANNEL

Lunes-viernes 2 a.m. | 6:30 a.m. | 4 p.m.
Hora Este EE. UU.

comercial para reunirnos, la ciudad de repente zonificó el área para que no pudiéramos celebrar servicios en el local. Nos enteramos de la re zonificación el martes y nuestros miembros vinieron a la iglesia al día siguiente.

No sabía qué hacer, así que oré. El Señor me dijo: *Acuéstate temprano. Levántate temprano y ora en lenguas.* Obedecí. Luego pedí una interpretación para mi oración según 1 Corintios 14. Dios me dijo: *Toma Romanos 13 y declara los versículos 1 al 4 sobre el alcalde.*

Obedecí y la re zonificación pasó a la historia. Si hubiera confiado en mi mente natural, no habríamos conseguido la aprobación que necesitábamos. Gracias a Dios, obedecí al Señor por fe, invité al reino de Dios en la situación, y la situación cambió.

A menudo, la gente confía en su mente natural para confirmar su fe, pero eso es contrario a lo que debemos hacer. Cuando Dios habla a nuestros corazones acerca de algo, no debemos esperar a que nuestra cabeza nos lo confirme. Eso no es andar por fe. El entendimiento vendrá, pero primero debemos obedecer por fe. Cuando lo hacemos ambos aspectos se reconcilian y los milagros suceden.

Nuestro espíritu fue diseñado para producir, y nuestras manos fueron diseñadas para recoger lo que nuestro espíritu produce. Así operaba Jesús. Él tomó dominio en lo espiritual antes de tocar cualquier cosa. Le habló a la higuera, y se secó de raíz (Marcos 11:13-14, 20). Multiplicó dos peces y cinco panes y alimentó a 5.000 personas (Juan 6). Le dijo a Pedro que navegara hasta las profundidades del mar y echara sus redes para una pesca que resultó ser casi demasiado grande para su barca (Lucas 5). En cada uno de estos ejemplos, Jesús operó en el espíritu, no en lo natural. No importaba lo que se pudiera ver, tocar, saborear, oír u oler. Las leyes de Dios tenían dominio sobre las circunstancias.

Satanás opera en el espíritu, y sus resultados se ven en el reino físico. En los últimos años, ha ganado un terreno tremendo, convenciendo a la gente para que mutile sus cuerpos, confundiéndolos acerca de la identidad que Dios les ha dado, llevándolos al suicidio, y mucho más. Pero el pueblo de Dios no está limitado por lo físico. Seguimos los ejemplos

Muy a menudo en la Iglesia decimos que estamos esperando en Dios. Sin embargo, la verdad es que Dios está esperando en la Iglesia.

del pueblo de Dios registrados en la Palabra, los ejemplos de personas que vieron grandes milagros a causa de su fe.

Sin Límites en el Espíritu

¿Recuerdas al centurión que vino a Jesús y le pidió que sanara a su siervo?

«El centurión le respondió: «Señor, yo no soy digno de que entres a mi casa. Pero una sola palabra tuya bastará para que mi criado sane»» (Mateo 8:8). Aquel soldado no se limitó por lo natural. Por el contrario, fue fructífero. Por fe, produjo algo superior a causa del espíritu.

Cada uno de nosotros, los creyentes, debemos elegir invitar al reino de Dios a toda situación y utilizar el potencial y la autoridad que Dios nos ha dado para hacer lo imposible. Eso es lo que la viuda hizo en 2 Reyes 4 cuando fue al profeta Eliseo por ayuda.

«Mi esposo, siervo tuyo, ha muerto. Tú bien sabes que él era temeroso del Señor. Pero nuestro acreedor ha venido ahora y quiere llevarse a mis dos hijos para venderlos como esclavos» (versículo 1). Ya había perdido a su marido y estaba en peligro de perder también a sus dos hijos. Era una situación desesperante, pero decidió acudir al Señor por fe.

El profeta de Dios, Eliseo, le dijo que tomara la vasija de aceite que tenía y la vertiera en varias vasijas. Ella obedeció por fe, y el aceite se multiplicó y llenó todas las vasijas que había pedido prestadas a sus vecinos. El aceite no dejó de fluir hasta que las llenó todas hasta el borde. Eliseo le dijo que vendiera el aceite para pagar sus deudas y que viviera del resto. Nota que Dios usó lo que la viuda tenía para bendecirla, y ella escogió obedecer la instrucción del Señor por fe. El resultado fue la abundancia.

Ella escogió bien. Ella podría haberse enojado y amargado debido a sus circunstancias. Su esposo estaba muerto. Sus deudas seguían en pie. Sus hijos estaban en peligro de convertirse en esclavos, pero la amargura no le habría servido de nada. Al contrario, eligió invitar al reino de Dios a su situación y obedecer por fe la guía del Señor. Como resultado, no sólo pagó sus deudas, sino que también se enriqueció.

Abraham fue otro miembro del pueblo de Dios que eligió una perspectiva espiritual en lugar de la natural. En Génesis 22:2, leemos que Dios le dijo: «Toma ahora a Isaac, tu único hijo, al que tanto amas, y vete a la tierra de Moriah.

Allí me lo ofrecerás en holocausto, sobre uno de los montes que yo te diré».

Abraham obedeció. Justo cuando levantaba el cuchillo para sacrificar a su hijo, un ángel lo detuvo; pero presta atención a lo que hizo Abraham. «Abraham levantó entonces los ojos, y vio que a sus espaldas había un carnero, trabado por los cuernos en un zarzal. Y Abraham fue y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo» (versículo 13). Abraham no buscaba una solución natural. Levantó los ojos en espera de una solución espiritual.

¿Qué estamos esperando?

Vivimos en este mundo físico. Podemos ver, sentir, tocar, saborear y oler todo lo que nos rodea. Pero como creyentes, eso no es todo con lo que contamos. Tenemos acceso a algo más.

Muy a menudo en la Iglesia decimos que estamos esperando en Dios. Sin embargo, la verdad es que *Dios está esperando en la Iglesia*. Jesús nos dio la autoridad para dominar las cosas de este mundo. Eso significa que podemos dismantelar a satanás.

Puede que Adán haya perdido la tierra a manos de satanás y le haya permitido apoderarse de ella, pero ese no fue el final. Jesús vino y deshizo las obras del enemigo. Reintrodujo el reino de Dios pagando el precio de todos los pecados de la humanidad. El Salmo 103:19 dice: «El Señor ha afirmado su trono en los cielos, y su reino domina sobre todos los reinos». Jesús vino a mostrarle a la gente que el reino de Dios reside ahora dentro de nosotros, el pueblo de Dios. No está en la carne y la bebida, sino en la justicia, la paz y el gozo en el Espíritu Santo.

Somos hombres y mujeres de Dios, comprados a precio de sangre, y no estamos limitados a este mundo natural. Nuestras emociones y alrededores no deben dictarnos lo que hacemos. Tenemos jurisdicción sobre este lugar. La sangre de Jesús, la morada del Espíritu Santo y la Palabra de Dios nos lo garantizan. No estamos sujetos al nivel natural de nuestras finanzas, nuestra sanidad, nuestro ministerio, nuestra familia o nuestro futuro.

Tenemos jurisdicción. Tenemos autoridad. Tenemos el reino de Dios. Dios nos ha dado un mandato de dominio. Es tiempo de ponernos a trabajar. ¡Pongamos la Palabra a trabajar! 



ROKU®

Nuestro Canal ROKU:

“Ministerios Kenneth Copeland” ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales



Para vivir en salud divina,
busca los siguientes versículos y
léelos en voz alta diariamente.

Ex. 15:26
Ex. 23:25
Deut. 7:14-15
Deut. 30:19-20
1 Re. 8:56
Sal. 91:9-10, 14-16
Sal. 103:1-5
Sal. 107:19-21
Sal. 118:17
Prov. 4:10
Prov. 4:20-24
Isa. 41:10
Isa. 53:4-5
Jer. 1:12

Jer. 30:17
Joel 3:10
Nah. 1:9
Mateo 8:2-3
Mateo 8:16-17
Mateo 18:18-19
Mateo 21:21
Marcos 11:22-24
Marcos 16:14-18
Rom. 4:16-21
Rom. 8:2, 11
2 Cor. 10:3-5
Gal. 3:13-14, 29
Ef. 6:10-17

Fil. 2:13
Fil. 4:6-7
2 Tim. 1:7
Heb. 10:23
Heb. 10:35-36
Heb. 11:11
Heb. 13:8
Sant. 5:14-16
1 Pe. 2:24
1 Jn. 3:21-22
1 Jn. 5:14-15
3 Jn. 2
Apocalipsis 12:11

A top-down view of a communal meal. Several hands are clasped together in the center of the frame, resting on a dark wooden table. The table is laden with various dishes: a large bowl of rice and vegetables, a bowl of nuts, a bowl of dark berries, a bowl of orange sauce with white toppings, and several plates of food. There are also several small candles in glass holders, pumpkins, pomegranates, and other autumnal decorations. The overall atmosphere is warm and communal.

La provisión ilimitada de Dios



por Gloria Copeland

¡Dios es rico!

Es el Creador y el Poseedor del cielo y de la tierra. Sus recursos son ilimitados, y la Biblia nos deja en claro que siempre ha sido fiel para prosperar al pueblo de Su pacto.

¿Sabías que, si eres un creyente nacido de nuevo, nunca tendrás que preocuparte por el dinero?

Es cierto. De hecho, la Biblia te dice específicamente que no te preocupes. Te asegura una y otra vez que, pase lo que pase con la economía de este mundo, ya sea que haya recesión, inflación o escasez,

no tendrás que preocuparte por cómo te irá financieramente.

En cambio, puedes confiar en Dios. Puedes creer en Su Palabra, hacer lo que Él te dice y seguir viviendo en paz. Puedes regocijarte sabiendo que, independiente de lo que suceda en el mundo, estarás bien porque tienes un pacto con Dios.



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Dios siempre ha sido fiel en proveer y prosperar al pueblo de su pacto. (Salmo 34:10)

2

Incluso bajo el Antiguo Pacto, Dios prometió a los israelitas que mientras anduvieran con Él, serían bendecidos económicamente. (Deut. 28:11)

3

Dios no ha cambiado; sigue proveyendo abundantemente para el pueblo de Su Pacto. (Mal.3:6)

4

Dios es tan bueno que Su generosidad no tiene límites, salvo nuestra capacidad de recibir. (Salmo 31:19)

5

Aumentamos nuestra capacidad de recibir de Dios no preocupándonos, sino poniéndolo a Él y a Su Palabra en primer lugar en nuestras vidas y haciendo lo que Él dice. (Mateo 6:33)

**“La
bendición
de Abraham
ya ha
llegado a
nosotros
porque Jesús
cumplió
la ley en
nuestro
nombre.”**

¡Dios es rico! Es el Creador y el Poseedor del cielo y de la tierra. Sus recursos son ilimitados, y la Biblia nos deja en claro que siempre ha sido fiel para prosperar al pueblo de Su pacto.

Incluso bajo el Antiguo Pacto, en Deuteronomio 28:1-14, Él les dijo a los israelitas que mientras anduvieran con Él, serían bendecidos entrando y saliendo. Les dijo que bendeciría todo el trabajo de sus manos y que siempre tendrían un excedente de prosperidad.

Les prometió que tendrían abundantes cosechas. Su ganado crecería y se multiplicaría, y Él haría que sus enemigos huyeran ante ellos.

Dios no dijo que sólo podría cumplir tal promesa si la economía mundial se encontrara en ascenso. No, solo les dijo que si lo escuchaban y obedecían, Él se encargaría de que tuvieran abundancia y fueran bendecidos en todas las áreas de la vida. Y en todo el Antiguo Testamento podemos ver que así lo hizo.

Él no ha cambiado y nunca cambiará.

Él Mismo dijo: «Yo soy el Señor, y no cambio» (Malaquías 3:6). Por lo tanto, Él sigue haciendo hoy lo que siempre ha hecho. Sigue proveyendo abundantemente para el pueblo de Su pacto.

La única diferencia es que es aún más fácil para nosotros recibir de Él, los creyentes de la actualidad. Tenemos una ventaja sobre el pueblo de Dios que vivió bajo el Pacto Mosaico en el Antiguo Testamento porque en Cristo tenemos un «pacto mejor» que ellos (Hebreos 8:6). Como creyentes del Nuevo Pacto, tenemos a nuestra disposición todo lo que Dios puso a disposición de Su pueblo en el Antiguo Testamento... ¡y más!

Ellos *tenían* la promesa del Salvador. Nosotros *tenemos* al Salvador.

Ellos *tenían* la promesa de LA BENDICIÓN de Abraham, pero dependía de que guardaran la Ley de Moisés. La bendición de Abraham ya ha llegado a nosotros porque Jesús cumplió la ley en nuestro nombre.

Ellos tenían que preocuparse de caer presa de la maldición si no obedecían las leyes del Antiguo Pacto de Dios porque su Redentor aún no había venido. Nuestro Redentor ha venido, así que no tenemos que ser presa de la maldición. Si pecamos, podemos arrepentirnos instantáneamente, recibir el perdón, ser limpiados por la

sangre de Jesús, y seguir viviendo en LA BENDICIÓN porque, como dice Gálatas 3:13-14: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, y por nosotros se hizo maldición (porque está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los no judíos, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.».

Nosotros, como el pueblo del Nuevo Pacto de Dios, somos las personas más bendecidas que han andado sobre la faz de la tierra desde que Adán y Eva vivieron en el Jardín del Edén. ¡Verdaderamente no tenemos nada de qué preocuparnos!

Dios conoce la diferencia

Aún así, muchos cristianos continúan preocupándose –especialmente por las finanzas. ¿Por qué? Muy a menudo es porque han escuchado cosas equivocadas acerca de Dios.

Es fácil caer en esa trampa hoy en día. A pesar de que haya una abundancia de buena enseñanza con base en La Palabra como nunca (se puede escuchar las 24 horas del día en el Canal VICTORY, por ejemplo) también es fácil escuchar cosas que se dicen acerca de Dios que no son ciertas.

En algunos círculos cristianos, podrías decir, por ejemplo, que a Dios realmente no le importa nuestra condición financiera, o que la pobreza le agrada porque santifica a la gente. Podrías decir, incluso, que Dios a veces pone la pobreza y la carencia sobre Su pueblo por su propio bien, como una bendición disfrazada.

Las personas que dicen tales cosas pueden ser sinceras, pero están sinceramente equivocadas. No encontrarás ningún lugar en la Biblia donde la carencia se equipare con la bendición. No encontrarás ni una sola escritura que diga que la pobreza le agrada a Dios. Al contrario, Dios odia la pobreza. En Deuteronomio 28, dijo que es parte de la maldición.

“Bueno”, podrías decir, “para la gente de algunos países, la pobreza es una forma de vida normal.”

Puede que sea una forma de vida que la gente haya aceptado, pero sin importar en que país vivas, no tener dinero es malo. No tener lo suficiente para alimentarse, vestirse y mantenerse uno y su familia es malo.

Lo contrario también es cierto. No importa en qué país vivas, tener lo

suficiente para cuidar de tu familia y ser una bendición para los demás es algo bueno.

Dios conoce la diferencia entre lo bueno y lo malo. Y, porque Él Mismo es bueno, es Su naturaleza derramar Su bondad sobre todos los que la reciban. Él lo confirma a través de escritura tras escritura. Por ejemplo, El LIBRO de los Salmos dice:

«¡Cuán grande es tu bondad, la cual reservas para los que en ti confían! ¡Delante de todos la manifiestas a los que en ti buscan refugio!». (Salmo 31:19).

«¡Prueben ustedes mismos la bondad del Señor! ¡Dichoso aquél que en él confía! Ustedes, sus fieles, temen al Señor, pues a quienes le temen nunca les falta nada. Los cachorros del león chillan de hambre, pero los que buscan al Señor lo tienen todo» (Salmo 34:8-10).

«Pero que canten y se alegren los que están a mi favor. Que digan siempre: «¡Grande es el Señor, pues se deleita en el bienestar de su siervo!»» (Salmo 35:27).

El Señor es compasivo...» o está dispuesto a mostrar favor. Es «lleno de ternura; lento para la ira y grande en misericordia. El Señor es bueno con todos, y se compadece de toda su creación.... Tú respondes a las peticiones...» (Salmo 145:8-9, 19).

Observa que, según esos versículos, Dios considera bueno que Su pueblo prospere y tenga abundancia. Lo hace a tal punto que Él ya ha guardado para nosotros todas las cosas buenas que podamos necesitar o desear. Las tiene listas para nosotros.

Es más, no tenemos que esperar hasta llegar al cielo para disfrutarlas. Podemos recibir de la abundante bondad que Dios ha almacenado para nosotros mientras todavía estamos aquí en la tierra.

Desarrollando nuestra capacidad de recibir

Hace años, encontré un libro escrito por un rabino judío que se había convertido al cristianismo. Debido a su trasfondo judío y a su extenso estudio del Antiguo Testamento, tenía una gran visión de lo que dice el Salmo 31 sobre la gran bondad de Dios y todo lo que ha guardado para aquellos que confían en Él. Explicándolo en su libro, escribió lo siguiente:

“**Dios
considera
bueno que
Su pueblo
prosper
y tenga
abundancia.**”



“El bien es el atributo de Dios por el cual Él ama comunicar todo el bien a todos los que pueden o quieren recibirlo. Él Mismo es la plenitud del bien, el creador de todo bien, no de una sola manera, no en una sola clase de bondad, sino absolutamente, sin principio, sin límite, sin medida... Él posee y abarca toda excelencia, toda perfección, toda bienaventuranza, todo bien.”

“Este bien lo otorga a todos y a cada uno según la capacidad de cada uno para recibirlo. Tampoco hay límite para Su don, salvo la capacidad de Sus criaturas para recibirlo, que también es un buen don de Él.”

Esto es absolutamente bíblico. Verdaderamente no hay límite para la capacidad de dar de Dios, excepto nuestra capacidad de recibir.

¿Dónde conseguimos tal capacidad de recibir?

De la Palabra de Dios.

«Así que la fe *proviene* del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios» (Romanos 10:17), y la fe es lo que nos permite recibir de Él. Por lo tanto, aumentamos nuestra capacidad de recibir averiguando lo que Él dijo en Su Palabra y creyéndolo lo suficiente como para actuar en consecuencia. Poniéndolo a Él y a Su Palabra primero en nuestras vidas y haciendo las cosas a Su manera.

Este es el plan que Jesús trazó en Mateo 6. Allí, después de decirnos varias veces que no nos preocupáramos por las cosas naturales que necesitamos, como la comida, bebida y la ropa, dijo: «Porque los gentiles (paganos) desean y ansían y

“Verdaderamente no hay límite para la capacidad de dar de Dios, excepto nuestra capacidad de recibir.”

CALENDARIO
TELEVISIVO LVVC
ENERO
(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland

30 de diciembre al 3 de enero
Cómo vivir BENDITO
Kenneth Copeland

Domingo, 5 de enero
Resiste el temor llenándose
del amor de Dios
Kenneth Copeland

6 al 10 de enero
La PALABRA de Dios es
medicina para ti
Kenneth Copeland

Domingo, 12 de enero
Detén el temor edificando tu
fe en la PALABRA de Dios
Kenneth Copeland

13 al 17 de enero
Renueva tu mente a la
PALABRA de Dios
Kenneth Copeland

Domingo, 19 de enero
El amor de Dios te da
valentía sobre el temor
Kenneth Copeland

20 al 24 de enero
La promesa del
ciento por uno
Kenneth Copeland

Domingo, 26 de enero
El amor de Dios produce un
gozo que detiene el temor
Kenneth Copeland

27 al 31 de enero
La parte de la oración
que escucha
Kenneth Copeland

MIRA EN EL

VICTORY

C H A N N E L

Emisión diaria: Lun.-Vie. 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Emisión semanal: Dom. 6 a.m. | 1 p.m. | 8 p.m.

También los Lun. 4:30 p.m. | Sáb. 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Hora Este EE. UU.

buscan diligentemente todas estas cosas, y su Padre celestial sabe bien que las necesitan todas. Pero busquen en primer lugar (con esfuerzo y como meta) Su reino y Su justicia (Su manera de hacer las cosas y de ser correcto), y entonces todas estas cosas en conjunto les serán dadas por añadidura» (versículos 32-33, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

La expresión *en primer lugar* es la clave. Ponemos a Dios y Sus caminos en primer lugar al permitirle ser Dios en nuestras vidas. Lo ponemos a Él en primer lugar al hacer que nuestra prioridad No. 1 sea buscarlo y hacer lo que Él diga.

Realmente, esas dos cosas son todo lo que Dios siempre le ha pedido a Su pueblo. El nos lo ha dicho repetidamente de una forma u otra desde el Génesis hasta el Apocalipsis: *Yo te daré todo lo que necesites si escuchas lo que te digo y lo haces.*

Cuanto más estudio la Biblia, más me convengo de que, si hacemos esas dos cosas, el plan de Dios es que tengamos todas nuestras necesidades naturales cubiertas hasta tal punto que no tengamos que pensar en ellas. Su plan es que seamos totalmente libres para entregarle nuestros pensamientos a Él y enfocarnos en cómo podemos servirle mejor.

Cuando estamos enfocados en servirle y andar con Él por fe en Su Palabra, Dios no tiene problema en conseguirnos dinero. Él puede suministrarnos fácilmente más que suficiente, no sólo para que nosotros y nuestra familia vivamos en abundancia, sino para que hagamos por Su reino todo lo que Él nos diga que hagamos. ¡Kenneth y yo podemos dar testimonio de ello!

Cuando Dios nos llamó al ministerio, estábamos financieramente quebrados y endeudados. Ni siquiera teníamos un auto decente para ir a donde nos dijera. El día que el Señor le dijo a Kenneth que estaría ministrando a las naciones, no teníamos manera de llegar a las naciones. Apenas podíamos juntar el dinero de la gasolina para manejar nuestra chatarra desde donde vivíamos en Tulsa, Oklahoma, hasta la casa de los padres de Kenneth en Texas.

¿Sin embargo, crees que eso era un problema para Dios? No. Él no miraba cuánto dinero teníamos, o lo qué conducíamos. Dios nunca mira tu cuenta bancaria cuando te da una asignación. Él

no te llama basado en lo que tienes y lo que puedes hacer. Él te llama porque Él sabe lo que tiene y Él sabe lo que puede hacer.

Él tiene el transporte. Tiene el equipo. Tiene los edificios. Tiene el dinero para llevar el evangelio a las naciones. Él tiene el dinero para alimentar a los pobres. Él tiene todo lo que necesitas para hacer toda buena obra y cumplir todos los buenos planes que Él tiene para ti.

Todo lo que Él necesita es que lo busques a Él y Su manera de hacer y ser correcto, ¡y Él manifestará tanto de Su poder y provisión del reino como necesites!

Así es como Kenneth y yo terminamos predicando el evangelio en televisión. Estábamos buscando a Dios, y Él nos dijo que lo hiciéramos. En ese momento, no teníamos ni idea de cómo hacerlo. No teníamos la experiencia, ni el dinero para comprar equipos de televisión y ni para pagar por las emisiones.

Pero estábamos dispuestos a hacer lo que Dios dijera, así que seguimos buscando Su sabiduría en la oración y en Su Palabra. Entonces, un día, mientras hablábamos de ello durante el desayuno, sea como fuere, la fe se apoderó de nuestros corazones y dijimos: “¿Por qué no seguimos adelante y lo hacemos?”

Aún no teníamos ni el dinero ni el conocimiento. Pero ya no importaba. De repente, salir en televisión lucía como algo sencillo. Sabíamos que, si dábamos un paso en esa dirección, Dios nos guiaría y nos daría todo lo necesario para hacer el trabajo... y lo hizo.

Él puede hacer lo mismo por ti. No importa lo que necesites —ya sea para ti personalmente, para tu familia o para la obra de Su reino— Dios tiene una manera de hacértelo llegar. Él puede proveer y prosperarte en cada área de la vida, y lo hará mientras andes con Él y te mantengas lleno de Su Palabra.

En Juan 15:7, Jesús dijo: «Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá». La Palabra que permanece en ti es la Palabra que está viva en ti. Cuando la Palabra está viva en ti, te habla.

Entonces, sigue expandiendo tu capacidad de recibir de Dios permaneciendo en la Palabra todo el tiempo. Deposítala en tu corazón hasta el punto en que te hable. Luego, pide y recibe abundantemente de Su suministro ilimitado. 🙏

¡EL GRAN PLAN de Papá Dios!

La esquina de la
Comandante Kellie

¡Feliz Año Nuevo, Superkids!

Al recordar el 2024, estoy muy agradecida por cómo el Señor me cuidó. Él me bendijo, me sanó y me mostró cómo andar con gozo. Hizo lo mismo por ti. Así que, ¡tómame un minuto ahora mismo para agradecerle por las cosas buenas que hizo en tu vida!

Luego, agradezcámosle por este nuevo año. ¡Tengo expectativa de que sucedan GRANDES COSAS! ¿Y tú? ¿Qué esperas? Romanos 8:15-17, *El Mensaje*, dice que esa es una pregunta que podemos hacerle a nuestro Papá Dios: “Es una aventura expectante, saludar a Dios con un ‘¿Qué sigue, papá?’ como el de un niño. El Espíritu de Dios toca nuestros espíritus y confirma quiénes somos en realidad. Sabemos quién es Él, y sabemos quiénes somos nosotros: Padre e hijos. Y sabemos que vamos a recibir lo que nos corresponde: ¡una herencia maravillosa!”

Esta escritura describe perfectamente el viaje de Efesios que hemos recorrido. Cuando empiezas a conocer quién es ÉL, descubres quién eres TÚ. Cuando nos hemos hecho uno con el Espíritu de Dios, “¿Qué sigue?” se convierte entonces en la pregunta aventurera y expectante que debemos hacernos.

Dios planea que todos nosotros “crezcamos” en Jesús en todas las cosas; en un Cuerpo de creyentes nuevo, fuerte, lleno de Jesús, listo para derramar Su amor, sanidad y gozo en los demás. Pero Él todavía quiere que seamos como niños en nuestra fe en Él. Efesios 4:11-14 nos dice que Dios nos dio apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para ministrar a fin de prepararnos para la obra del ministerio. “¿Qué?”, podrías decir. “¿Quieres decir que se espera que

hagamos las obras de Jesús? ¿Contarle a la gente sobre el amor de Dios y guiarlos a ser salvos? ¿Imponer las manos sobre los enfermos, orar por la gente y ver cómo se sanan?” Sí, ¡eso es exactamente lo que debemos hacer!

¿Es esto lo que sigue cuando sabes que ya eres como Jesús? Sí, así es. Efesios 4:13-14, *Nueva Traducción Viviente*, dice: «Ese proceso continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de Cristo. Entonces ya no seremos inmaduros como los niños. No seremos arrastrados de un lado a otro ni empujados por cualquier corriente de nuevas enseñanzas. No nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles que parezcan la verdad».

Si los creyentes deben crecer en el Señor, y aun así permanecer como niños, ¡eso te describe a TI, *Superkid*! Ser maduro como cristiano no se basa en la edad que tengas, sino en cuánto te pareces a Jesús. Puedes ser maduro en el Señor simplemente andando y



hablando con Él. El versículo 14 dice que, cuando creces, no eres fácilmente sacudido por los problemas. Conozco a muchos *Superkids* que se ajustan a esta descripción. Van a Jesús cuando hay problemas, confusión o dolor. Puede que no sepan lo que sucederá en las circunstancias que los rodean, pero saben que Jesús los cuidará. ¡Ellos saben que LE PERTENECEN A DIOS! Han crecido en Cristo.

Superkid, mientras crecemos este año, busquemos que estos cambios ocurran en nuestras vidas (tomados de los versículos 13-14):

- Unidad y creer en Jesús: Seguimos aprendiendo y creciendo juntos para confiar y entender más a Jesús.
- Madurez: Crecemos en nuestra fe, siguiendo a Jesús y Su ejemplo.
- Fe fuerte y firme: No nos dejaremos confundir o engañar fácilmente por nuevas ideas o mentiras, especialmente sobre quiénes somos.

Puedes notar que utilicé la palabra *nuestras* en vez de *tú*. Eso es porque, aunque he crecido como creyente y soy adulta, quiero crecer en mi fe “infantil”. Quiero parecerme más a *ti* cuando buscas maneras de amar a Jesús y a los demás. Me gusta que quieras hacer cosas que hagan sonreír a Jesús.

Así que, crezcamos juntos en las maneras que le proveen a nuestro Papá Dios, Jesús y el Espíritu Santo el gozo de recibir su herencia - ¡tú y yo! Somos el premio que Jesús fue a ganar a la cruz. A medida que nos asemejamos a Él, somos Sus representantes en el mundo. Cuando la gente nos ve, lo ven a Él.

¡ESE ES EL GRAN plan que Papa Dios tiene para nosotros y lo que viene para el 2025!

Con amor,
La Comandante Kellie
PD: ¡No te pierdas La esquina de la Comandante Kellie del próximo mes! ¡Exploraremos otras tres maneras muy especiales en las que creceremos en el 2025!



Kellie Copeland es responsable de las Relaciones con los Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y es la creadora del plan de estudios de la Academia *Superkid*. A través de su ministerio y como la «Comandante Kellie», cumple la misión de atraer a personas de todas las edades a una relación personal, creciente y poderosa con Jesucristo.



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Enero de 25



AG250101

**El Racismo en la Iglesia:
Mata la Raíz, Destruye el Árbol**
por Kenneth Copeland

¡Nadie que esté bien de la cabeza permitiría que una serpiente cascabel anduviera suelta por su casa! Esta serpiente diabólica se ha deslizado hasta encontrar la manera de entrar a nuestros matrimonios, familias, iglesias, pueblos, ciudades y el gobierno, y su ataque violento ha dejado una estela de matanza y destrucción. ¿Quién es este enemigo? ¿Cómo podemos detenerlo?

Kenneth Copeland remueve el velo para revelar al verdadero culpable de la tensión racial, la contienda en los matrimonios y la enemistad política, y releva la verdadera respuesta para restaurar la unidad y la paz en nuestras asediadas familias, ciudades y naciones.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de enero de 2024.
es.kcm.org/ofertas

+1-800-600-7395 EE.UU. **817-852-6000**

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.